



Levantat las manos



¿Cuándo debería levantar mi mano?



Debería levantar mi mano cuando tengo la respuesta a una pregunta.



¿Por qué debería levantar mi mano?



Debería levantar mi mano para que mi maestro/a sepa que tengo algo que decir.



¿A quién se le dará la palabra?

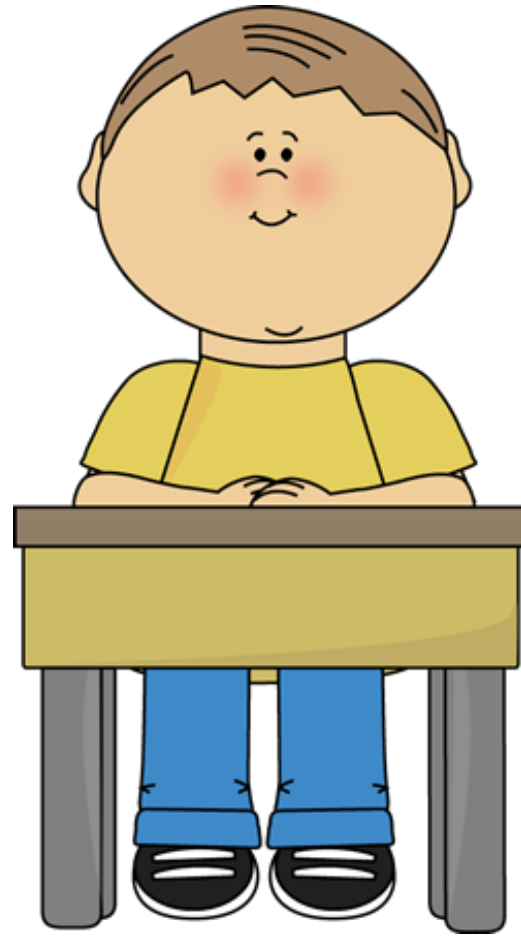


Si levanto mi mano, el maestro o la maestra podría darme la palabra a mí, o podría darle la palabra a otro estudiante que tiene la mano levantada. Eso está bien. El maestro o la maestra debe asegurarse de que cada estudiante tenga la oportunidad de hablar. A veces el maestro/a podría darme la palabra a mí, y otras veces el maestro/a podría darle la palabra a otro estudiante. Puedo tener paciencia si se le da la palabra a alguien que no soy yo.



¿Cuándo no debería levantar mi mano?





Yo no debería levantar mi mano cuando no tengo una respuesta a una pregunta, o algo para decir.



¿Cuándo debería bajar mi mano?



Debería bajar mi mano cuando el maestro o la maestra le da la palabra a alguien más. Podría ser a mí o a alguien más.



¿Por qué debería bajar mi mano?



Yo debería bajar mi mano cuando alguien más da una respuesta, porque eso quiere decir que la pregunta ya fue respondida.



Los maestros/as a menudo piden a sus estudiantes levantar la mano. Los maestros/as usualmente piden a sus estudiantes levantar la mano, cuando hacen una pregunta a un grupo de estudiantes o a toda la clase. Esto facilita al maestro/a saber quiénes de los estudiantes quieren responder la pregunta.



Levantar la mano significa poner una de mis manos por arriba de mi cabeza. El maestro/a puede ver que tengo mi mano levantada, entonces no tengo que mover mi mano o llamarle a mi profesora. Cuando los maestros/as piden a los estudiantes que levanten sus manos, ellos quieren que los estudiantes estén en silencio.



Cuando estoy en la clase, puedo escuchar que el maestro o la maestra hace una pregunta. Luego puedo pensar en una respuesta. Si quiero compartir mi respuesta con la clase, yo puedo levantar mi mano. Si el maestro o la maestra me da la palabra, yo tendré la oportunidad de compartir mi respuesta. Si el maestro o la maestra le da la palabra a alguien más, yo puedo escuchar la respuesta del otro estudiante. Cuando el maestro o la maestra me da la palabra a mí o le da la palabra a otro estudiante, yo puedo bajar mi mano.





Levantarse la mano es una buena manera de participar en clase. Aún si no se me da la palabra, cuando levanto mi mano el maestro o la maestra sabe que yo estaba escuchando y pensando en la lección. A los maestros/as les gusta cuando sus estudiantes escuchan y piensan en la lección.